

***Evangelii Gaudium*, una mirada desde la Economía**

Evangelii Gaudium, a look from the Economy

José María HERRANZ MATÉ
Real Centro Universitario
“Escorial-María Cristina”
San Lorenzo del Escorial

Resumen: Sintética presentación del contenido económico de la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, en la que se recoge sus críticas al capitalismo actual, y las bases para un nuevo ordenamiento económico.

Abstract: brief presentation about the economical meaning of the Apostolic Exhortation *Evangelii Gaudium*. Where Pope Francis presents his objections to the neoliberal capitalism and some points to build a new economy.

Palabras clave: pobreza, exclusión, solidaridad y consumismo.

Keywords: poverty, exclusion, solidarity and consumer society.

Sumario:

I. Introducción.

1.1. *“Evangelii Gaudium”*, un documento programático.

1.2. *La situación del mundo actual.*

1.2.1. Consumo.

1.2.2. Exclusión.

1.2.3. Inequidad.

II. Propuesta de un nuevo paradigma económico.

- III. Imprescindible en el planteamiento cristiano.**
- IV. Conclusiones.**
- V. Apéndice I: Estructuración de los temas económicos en la Exhortación y vocabulario básico.**
- VI. Bibliografía.**

Recibido: septiembre 2014.

Aceptado: noviembre 2014.

I. INTRODUCCIÓN

Son muy numerosos los artículos y foros de opinión en los cuales se ha comentado la Exhortación Apostólica Post-Sinodal *Evangelii Gaudium*, y no todos ellos han resultado favorables.

Resulta especialmente llamativo el revuelo que se ha ocasionado en EEUU, donde las orientaciones sobre economía y solidaridad, propuestas por el Papa Francisco, han resultado escandalosas para no pocos católicos. ¿Qué hay de verdad en esas afirmaciones? ¿Cuál es el alcance económico de este documento?. Son las principales preguntas que nos planteamos en este artículo, que pretende ser una herramienta para la comprensión de un texto que tiene intuiciones geniales.

Probablemente la oposición más sonada o las acusaciones de mayor calado sean las del locutor de radio Rush Limbaugh¹ abanderado del *Tea Party*², quien, en su programa del miércoles 27 de Noviembre del 2013³, comentaba muy decepcionado las palabras del Papa.

¹ Rush Hudson Limbaugh III (nacido el 12 de enero de 1951) es un locutor de radio y comentarista político ultraconservador estadounidense. Su programa de radio *The Rush Limbaugh Show* se engloba dentro del grupo de cadenas de radio estadounidense *Premiere Radio Networks*. Se le ha considerado como uno de los que reimpulsaron las radios AM en Estados Unidos. Los últimos años está siendo uno de los más duros críticos de la Administración Obama al que suele acusar de comunista.

² Movimiento político estadounidense anti-elitista de derechas centrado en una política fiscalmente conservadora, y definido por el “originalismo”, es decir, la vuelta a los orígenes filosófico-constitucionales de los Estados Unidos. El movimiento nació en los primeros meses del año 2009 como respuesta a la Ley de Estabilización Económica de Urgencia de 2008, firmada el 3 de octubre del mismo año por el entonces presidente George W. Bush, y al paquete de estímulo fiscal, la Ley de Reinversión y Recuperación de Estados Unidos de 2009, firmada el 17 de febrero por el presidente Barack Obama. El movimiento empezó a gestarse de la inconformidad y las protestas en contra de los impuestos, el rescate bancario y el gasto público interno y externo, que empezaron a darse en torno a las elecciones de 2008. El nombre *Tea Party* hace referencia al movimiento anticolonialista de finales del siglo XVIII llamado Motín del té de Boston que protestaba por la aprobación de los impuestos al té sin tener representación en el parlamento británico.

³ Para ver la transcripción del programa ver: <http://www.rushlimbaugh.com/daily/2013/11/27>.

En algunos momentos llega a afirmar que está predicando puro marxismo, y a continuación se despacha a gusto sobre los desastres del comunismo moderno (no se puede entender este comunismo como el propuesto por Marx, Lenin o Trosky, sino más bien las convicciones del partido demócrata, que para la tradición europea no pasaría del centro-izquierda un poco ladeado), la amenaza del gobierno Obama, las maravillas del liberalismo económico, y un batallón de estereotipos sobre el dinero que tiene la Iglesia y demás tópicos. Sólo hay dos puntos sorprendentes dentro del discurso, aunque no por ello más valiosos:

1. Las dificultades que encontramos hoy para descubrir a los comunistas, a los que llega a calificar de “demonio”, y que se esconden en los movimientos feministas, el partido demócrata americano...
2. Sobre la libertad de consumo, y cómo ésta está siendo asaltada, por ejemplo, por la administración Obama, que viola ese derecho al obligar a consumir los programas de Sanidad. Sino quieres comprar salud (o no tienes recursos para pagarla) debes quedarte libremente con tu enfermedad.

Dentro de lo esperpéntico de su discurso y de sus planteamientos que son refutados, entre otros, por Daniel Burke, coeditor del blog de información religiosa de la CNN⁴, lo más preocupante es su difusión y cómo otros muchos comentaristas en internet o en diversos foros se han manifestado contra las palabras del Santo Padre. Como ocurre con el artículo publicado en la revista *The crisis magazine*⁵ por Wendy P. Warcholik⁶, o con uno similar de Samuel Greg⁷ en el *National Review on line*⁸, ambos son ejemplo del profundo abismo que existe entre las concepciones neoliberales y la doctrina social de la Iglesia.

Pese a que existen otros artículos en EEUU que presentan, bajo otra perspectiva, las palabras del Papa⁹, (*Nathional Catholic Reporter*, por citar un ejemplo, ha defendido sin fisuras el documento), es tal la polémica, que hasta el Cardenal Dolan se ha visto obligado a tranquilizar a parte de sus fieles, que financian la restauración de su sede catedralicia, en Nueva York¹⁰.

⁴ <http://religion.blogs.cnn.com/2013/12/02/rush-limbaugh-vs-the-pope/>.

⁵ <http://www.crisismagazine.com/2013/some-economic-applications-of-evangelii-gaudium>.

⁶ Economista del *U.S. Department of Commerce's Bureau of Economic Analysis*, y del Commonwealth of Virginia's Department of Medical Assistance Services.

⁷ Director of research at the Acton Institute.

⁸ <http://m.nationalreview.com/corner/365004/pope-francis-and-poverty-samuel-gregg>.

⁹ Vid. <http://ncronline.org/authors/michael-sean-winters>.

¹⁰ cfr. <http://vaticaninsider.lastampa.it/es/en-el-mundo/dettagliospain/articolo/francesco-francisco-francis-usa-30970/>.

En España la repercusión de las palabras del Papa en la prensa ha sido mucho menor. Sin embargo, la polémica que se ha abierto en EEUU puede ponernos sobre aviso de la importancia del documento y de la trascendencia que sus palabras podrían tener en la vida de la Iglesia.

Es incuestionable que en nuestro país, como en el resto de Europa, las palabras del Papa, de corte económico, están causando sensación porque, en medio de la actual crisis económica, que asfixia a las clases medias europeas, expresar ciertas opiniones a contracorriente resulta muy popular.

Ahora bien, es necesario presentar de forma amplia cuál es el contexto de estas palabras y de qué manera pueden integrarse en una propuesta económica acorde con la doctrina social de la Iglesia.

1.1. “*Evangelii Gaudium*”, un documento programático

En primer lugar, creo que es necesario precisar que esta exhortación apostólica del Papa Francisco, que cuenta con números muy interesantes de calado económico, no es un documento dedicado a la economía exclusivamente, lo cual hace imprescindible hacer una enumeración detallada de los temas y números que en ella pueden afectar a nuestra materia.

Sin embargo, es imprescindible señalar que los lectores no podrán encontrar en este documento ninguna teoría completa ni orgánica sobre esta materia. No es un documento como la encíclica *Caritas in veritate* de Benedicto XVI o cualquiera de las numerosas encíclicas y exhortaciones apostólicas que, desde León XIII, el magisterio pontificio ha ido publicando, y que conforma lo que hoy conocemos como doctrina social de la Iglesia.

Lo que nos ofrece *EG* son intuiciones. En ocasiones parece una lluvia de ideas sobre temas muy diversos que, en forma de discurso programático, el Santo Padre va a tratar prioritariamente en su pontificado. Por lo tanto, nuestro estudio sólo puede marcar ciertas líneas de actuación, que nos dan pistas para afrontar algunos de los problemas del hoy económico de la humanidad.

El mismo Papa lo expresa así: “*Son innumerables los temas relacionados con la evangelización en el mundo actual que podrían desarrollarse aquí. Pero he renunciado a tratar detenidamente esas múltiples cuestiones que deben ser objeto de estudio y cuidadosa profundización*”¹¹.

¹¹ FRANCISCO, *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*, Roma, 24 de Noviembre de 2013, 16.

1.2. *La situación del mundo actual*

Geográficamente los números de la Exhortación que tratan sobre economía, se ubican en dos grandes núcleos. El primer bloque se encuentra en el Capítulo II, y abarca desde el número 52 al 60. Inician los temas económicos los desafíos a los que se enfrenta el mundo actual, sumergido en una profunda crisis económica.

El segundo bloque se encuentra al final del capítulo IV, en el que se aborda la dimensión social de la Evangelización, siendo los números claves del 200 al 212. Si bien, encontramos referencias continuadas a este tema, desde el número 187.

Existen otras referencias aisladas dentro del documento, aunque no por ello irrelevantes; así, en el número 2 se presenta el consumismo como el gran peligro del mundo actual; y en el 24, se recoge la obligación de la Iglesia de involucrarse con los pobres y abandonados.

Veamos ahora los temas centrales enunciados en los números anteriores. Para ello vamos a fijarnos en la frecuencia con la que son tratados y en la repetición de ciertas palabras clave¹².

Sin ningún tipo de duda, la palabra que más veces aparece en el documento (en este contexto) es **pobre** (o sus derivados, pobreza...). Aparece en 40 números del documento¹³. Como palabra polisémica que es, cabe señalar que no en todos los casos se refiere a la pobreza como falta de lo materialmente necesario, sino que aparece también, con cierta frecuencia, relacionada con los *anawin* o los pobres de espíritu. Sin embargo, siempre aparece en un contexto de explotación y de predilección. Los pobres son claramente los receptores privilegiados del Evangelio y, por ello, son protagonistas del presente documento.

Con mucha menor frecuencia, pero también en repetidas ocasiones, encontramos las palabras **exclusión**, citada en 16 números; **solidaridad**, citada en 15 ocasiones; y **política**, que aparece en 12.

En cuanto a la temática, son claves los números que hablan sobre los excluidos o sobre la exclusión, siendo éste el tema más presente, junto con la necesidad de dar una respuesta que afronte no sólo los problemas sino también las falsedades y mentiras con las que los poderes fácticos han querido maquillar la situación.

¹² En el Anexo 1 del artículo se puede encontrar un cuadro esquemático del contenido y sus referencias.

¹³ Vid. Anexo 1.

Sin olvidar que, como ya señalamos anteriormente, el primer gran bloque de números de corte económico se encuentra en el Cap. II que, con el título *En la crisis del compromiso comunitario*, pretende ofrecer ciertas pinceladas sobre la situación actual de la humanidad, citando las desigualdades económicas como una de las fuentes de conflicto de nuestro mundo.

Y el segundo bloque, que se encuentra en el Cap. IV, afronta la materia económica de forma positiva, es decir, si en el Cap. II hace una crítica fuerte al sistema económico actual, en el IV introduce propuestas y orientaciones que dan una respuesta con perspectiva cristiana a los desafíos que más o menos se plantearon en el primer bloque.

Ahora bien, no existe una relación directa causa efecto, o un camino racional directo, con sus premisas y conclusiones; más bien, son dos bloques independientes que podríamos analizar por separado, pero que haremos el esfuerzo de unir, para centrar más el contenido y señalar las perspectivas que quedan abiertas.

Vayamos pues al punto de partida de todo lo que el Santo Padre presenta respecto al sistema económico actual: la **exclusión**. Llega incluso a calificar al capitalismo actual como *economía de la exclusión*¹⁴. Todos somos testigos de que nuestro sistema económico genera desigualdades, que tienen como resultado el empobrecimiento de las masas y el enriquecimiento casi ilimitado de las élites.

Los números apoyan de forma contundente esta afirmación. Así, en cualquier manual de Estructura Económica del Mundo, o en la multitud de estudios sobre las causas de la desigualdad entre las naciones, encontramos datos que nos resultan escalofriantes. Estas son algunas de esas cifras publicadas en la web de la ONU¹⁵:

- Más de 1.000 millones de seres humanos viven con menos de un dólar al día.
- 20% de la población mundial detiene el 90% de las riquezas.
- Un niño de cada cinco no tiene acceso a la educación primaria.
- 876 millones de adultos son analfabetos.
- Cada día, 30.000 niños de menos de 5 años mueren de enfermedades que hubieran podido ser evitadas.
- En los países en desarrollo, más de un niño de cada diez no llegará a cumplir los 5 años.
- Más de 500.000 mujeres mueren cada año durante el embarazo o en el parto.

¹⁴ EG 53-54.

¹⁵ http://www.teamstoendpoverty.org/wq_pages/es/visages/chiffres.php.

- Hoy en día, 42 millones de personas viven con el virus del SIDA, de las cuales 39 millones viven en países en desarrollo.
- Más de 1,000 millones de personas no tienen acceso a agua salubre.
- 2.400 millones de personas se ven privadas de instalaciones sanitarias satisfactorias.
- En África subsahariana, una persona de cada tres sufre hambre crónica.
- 2.800 millones de personas, es decir, cerca de la mitad de la población mundial, viven con menos de 2 dólares al día.

Tan duros son esos datos, que la misma Organización de las Naciones Unidas ha implementado un programa desde el comienzo del siglo (XXI) con el título *Objetivos del Milenio*, que intenta abordar los problemas estructurales más graves a los que se ve enfrentada la humanidad.

Este programa, que finaliza en 2015, cuenta ya con una evaluación¹⁶ y una nueva agenda conocida como Post 2015, cuyo documento base fue publicado el 30 de mayo de 2013¹⁷, y que, como punto de partida, tiene la erradicación de la pobreza extrema en el año 2030.

Verdaderamente, la presentación que hace la ONU es extremadamente optimista en el análisis de los logros del programa inmediatamente anterior. Sin embargo, eso no resta mérito a lo conseguido por el mismo. Así, en los últimos 15 años se han alcanzado los siguientes logros¹⁸:

- La extrema pobreza se ha reducido a la mitad.
- Hoy hay 17.000 muertes diarias de recién nacidos.
- La mortalidad maternal se ha visto reducida un 45%.
- Se han controlado epidemias como el VIH o la Malaria.
- 2,3 billones de personas ha podido acceder al agua potable.
- Se ha disminuido notablemente la deuda externa de los países, aunque en este momento permanece estancada.

Sin embargo, no está todo hecho y la ONU coincide con el Santo Padre en la urgencia de una respuesta contundente y enérgica, que de una vez por todas acabe con el problema de la pobreza. Este clamor está presente también en

¹⁶ Objetivos del Milenio, Informe 2014, ONU.

¹⁷ Este documento elaborado por un grupo de personas eminentes, entre los que se encuentra el Primer Ministro de Inglaterra, David Cameron, ha dado pie al documento que estudiará en Septiembre de 2015 la Asamblea General de las Naciones unidas y que bajo el lema Desarrollo Sostenible marcará las pautas a seguir hasta 2030, nueva barrera para la erradicación de la pobreza.

¹⁸ <http://www.un.org/apps/news/printnews.asp?nid=48212>.

los ambientes intelectuales y universitarios, en los que algunos especialistas como Hans Rosling¹⁹ se empeñan desde la Red en difundir la necesidad de un cambio de mentalidad económica.

He aquí un primer punto de posible controversia y debate: ¿Es verdaderamente el capitalismo neoliberal un sistema económico que genera desigualdad por sí mismo? O ¿existen otros factores ajenos al mismo, como puede ser la tradición histórica o el entorno geográfico, los que determinan esas desigualdades independientemente del sistema económico?

Los economistas que estudian el origen de la pobreza llegan a muy diversas conclusiones. Y sus respuestas podrían agruparse en tres grupos más o menos homogéneos.

Un primer grupo, que encarna los valores de la ONU, tiene uno de sus mejores representantes en Jeffrey Sachs²⁰. Este autor defiende la teoría de que los países que se encuentran en situaciones de extrema pobreza, lo están por un cúmulo de desgracias e imponderables muy variados: la situación geográfica, las condiciones climatológicas, la existencia de enfermedades como la malaria...

Estos países se encuentran en lo que él denomina “*poverty trap*”, que viene a ser una pescadilla que se muerde la cola, puesto que esas malas condiciones impiden que éstos sean eficientes y generen suficientes beneficios para invertir en su resolución. La solución pasa por lo tanto por la generosidad del resto de países que les monitorizan y deben ayudarles a salir del pozo²¹.

Su estudio sobre el fin de la pobreza, publicado en 2005, ha sido un completo éxito editorial. Sin embargo el contenido y la viabilidad de su propuesta han sido puestos en solfa en más de una ocasión. Por ejemplo, William Easterly²² y Dambisa Moyo²³, que representarían un segundo grupo de

¹⁹ Sirvanos como ejemplo el siguiente video, con más de 2.500.000 vistas que se difunde desde la maravillosa plataforma de Internet TED: www.ted.com/talks/hans_rosling_reveals_new_insights_on_poverty

²⁰ Economista estadounidense, estudió en la Universidad de Harvard, donde obtuvo su graduación (1976), maestría (1978) y doctorado (1980). Fue profesor de Harvard entre 1980 y 2005; entonces fue contratado por la Universidad de Columbia como director del Instituto de la Tierra y fue profesor de Desarrollo Sostenible y Profesor de Gestión y Políticas de Salud. Sachs es también el director del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, y asesor especial del Secretario General de las Naciones Unidas Ban Ki-Moon sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, los acuerdos internacionales para reducir la pobreza extrema, el hambre y las enfermedades para el año 2015.

²¹ SACHS, J., *El fin de la pobreza. Como conseguirlo en nuestro tiempo*, Barcelona 2005.

²² Economista estadounidense que se especializa en crecimiento económico y ayuda exterior. Es profesor de economía en la Universidad de Nueva York (NYU), adjunto a Africa

economistas, contrarios a la idea de ayudar a los países en vías de desarrollo. Estos economistas encarnan lo que se han denominado *Teorías del derrame*, al sostener que el crecimiento económico se extiende progresivamente desde las capas más acomodadas de la sociedad hasta los estratos más pobres, reduciendo progresivamente la pobreza y las desigualdades gracias a los ajustes regulativos automáticos del propio mercado²⁴.

La respuesta a esta corriente ha sido contundente desde muy diversos ámbitos, especialmente desde Sudamérica, donde diversos economistas de renombre, como Roberto Lavagna²⁵, se oponen a estas teorías.

Desde un punto de vista empírico, pongamos como ejemplo al Perú, el aumento sostenido del PIB, que en nuestro ejemplo ha alcanzado en la última década un crecimiento superior al 20%, debería llevar a una disminución significativa de los índices de pobreza y, sin embargo, Perú no lo ha conseguido y permanece estable en torno al 60%.

No sólo ellos, el Papa Francisco dedica alguno de los números más duros de nuestro documento a esta teoría que se muestra ineficaz. Así dirá:

“algunos todavía defienden las teorías del «derrame», que suponen que todo crecimiento económico, favorecido por la libertad de mercado, logra provocar por sí mismo mayor equidad e inclusión social en el mundo. Esta opinión, que jamás ha sido confirmada por los hechos, expresa una confianza burda e ingenua en la bondad de quienes detentan el poder económico y en los mecanismos sacralizados del sistema económico imperante”²⁶.

Un tercer grupo podría englobar diferentes estudios, que no se amoldan a ninguna de las dos grandes ideas presentadas anteriormente, y de los que podríamos

House y el Co-director del Instituto de Investigación del Desarrollo de NYU. También es un académico asociado no residente del Brookings Institution en Washington DC. Easterly es un editor asociado del Quarterly Journal of Economics, el Journal of Economic Growth, y el Journal of Development Economics.

²³ Es doctora en ciencias económicas por la Universidad de Oxford, tiene un máster en la Universidad de Harvard, un MBA en finanzas y una licenciatura en químicas en la Universidad de Washington. Trabajó como consultora del Banco mundial de 1993 a 1995 y en Goldman Sachs de 2001 a 2008, donde fue jefe de investigaciones económicas y estratégicas para el África subsahariana.

²⁴ Cfr. MOYO, D., *Dead Aid: Why Aid Is Not Working and How There Is a Better Way for Africa*, New York 2009; WILLIAM EASTERLY, *The white man's burden. Why the West's efforts to aid the rest have done so much ill and so little good*, Oxford 2006; WILLIAM EASTERLY, *The elusive quest for growth. Economists' adventures and misadventures in the tropics*, Cambridge 2001...

²⁵ Ministro de Economía de la República Argentina entre 2002-2005.

²⁶ EG 54.

destacar Abhijit V. Banerjee y Esther Duflo, que, en su obra *Poor Economics*, pretenden un nuevo planteamiento del problema más empírico, y que encuentra la solución en un cambio de estructuras que luche contra la ignorancia, la inercia y la ideología.

Al ser un planteamiento más bien empírico, porque la mayor parte del tiempo trata de explicar el porqué y el cómo de las decisiones ineficientes, que toman los individuos en situaciones de extrema pobreza en materias como salud básica, educación, competencia en un mercado...²⁷

No se puede dejar de mencionar en este tercer grupo a Paul Collier, que representa una opción no muy alejada en su análisis al grupo segundo, pero que propone como solución una reforma fuerte de las leyes internacionales²⁸. O a John Hilary²⁹, que critica el sistema actual de ayudas al desarrollo, especialmente el funcionamiento de las ONGs, y presenta alternativas que van más contra el sistema de lo que cabría esperar.

Sin embargo, no hay autores de renombre que vayan tan lejos como el Papa Francisco, que es muy claro y señala que el sistema es *injusto de raíz*³⁰. Esta afirmación fue similarmente expresada por S. Juan Pablo II en la Encíclica *Centesimus annus*³¹, y así aparece también en el compendio de Doctrina social de la Iglesia³². Es cierto, sin embargo, que esta afirmación sólo responde al capitalismo entendido de una cierta forma, el capitalismo salvaje, sin ninguna regulación, por lo cual parece que un capitalismo “intervenido” sería perfectamente aceptable para la fe católica.

Es necesario presentar en esta misma línea qué entiende el Papa por economía de la exclusión y las principales características o fuentes generadoras de desigualdad que podemos encontrar en ella.

Puntos clave de esa economía de la exclusión o del descarte serían los que vamos a enunciar y analizar a continuación:

²⁷ Cfr. BANERJEE, A.V, Y DUFLO, E., *Poor Economics*, London 2012.

²⁸ Cfr. COLLIER, P., *The bottom billion. Why the poorest countries are failing and what can be done about it*, Oxford 2008.

²⁹ Cfr. HILARY, J., *The Poverty of Capitalism. Economic Meltdown and the Struggle for What Comes Next*, London 2013.

³⁰ EG 59.

³¹ CA 35.

³² PONTIFICIO CONSEJO “JUSTICIA Y PAZ”, *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, Madrid 2005, 335.

1.2.1. El consumo³³

Desde el número 2 de la Exhortación el Papa arremete contra la mentalidad consumista, que genera corazones cómodos y avaros, corazones incapacitados para recibir al otro y poder compartir con él, corazones que buscan la eficiencia por encima del bien común, corazones en los que la palabra sacrificio suena a otro siglo..., corazones que no optan, en definitiva, a una vida plena y digna.

Consumo, que afecta igualmente al ser humano, que se convierte, dentro de la antropología inadecuada, en un bien con el que se puede comerciar, carente de valía propia, pues encuentra su valía en el mercado. El dinero ha sustituido al hombre en el centro del pensamiento civilizado, y éste queda reducido a una de sus necesidades: la de consumir.

Necesidad, que se ha visto revisada y aumentada hasta límites absurdos, como que en los países occidentales se pierdan millones de toneladas de alimentos, mientras que en los países más pobres de África o Asia sigan muriendo personas por inanición. De hecho resulta sangrante que, con lo que un occidental tiene que pagar por su ordenador personal o su teléfono móvil de última generación, se podría financiar la educación de una niña en la India durante dos ó tres años.

1.2.2. Exclusión³⁴

Al hablar de los excluidos el Papa añade una categoría al panorama económico tradicional en el que se pueden distinguir tres grandes clases sociales: la clase alta, burguesa, poseedora de los medios de producción; las clases medias, que sostendrán el sistema capitalista occidental, porque pese a no ser muy ricas tienen algo/bastante que perder; y las clases bajas, a los que desde las perspectivas marxistas podríamos denominar los proletarios.

Hoy existiría una categoría inferior a los explotados, los descartados, los que no cuentan para absolutamente nada en las sociedades, a los que el Papa llega incluso a llamar *sobrantes*³⁵, lo que les coloca en una posición peor que los parias en el sistema de castas hindú. Son personas cuya existencia queda absolutamente marcada por la no pertenencia al sistema.

Por tanto, no sólo existe una mayoría que vive precariamente, sino que en esa amplia mayoría hay un montón de personas que sobran, fundamentalmente

³³ Cfr. EG 2, 53, 55, 60, 196.

³⁴ Cfr. EG Excluidos: 24, 52, 54, 56, 58, 186, 187, 197, 198, 201, 202, 209, 210, 211, 212. EG. Exclusión: 53, 55, 59, 60, 190, 191, 192, 189, 196, 202, 209, 210.

³⁵ EG 52.

porque no producen, porque son interpretadas, desde esa antropología neoliberal, como cargas para la sociedad, y de ahí la necesidad de eliminarlas.

Dentro de los discursos del Santo Padre a la hora de presentar la exclusión, es común la referencia a los ancianos y los jóvenes. Los ancianos³⁶, que el Pontífice presenta como reserva cultural de los pueblos, como depositarios de la fe y las esperanzas de los mismos, y que hoy son rechazados, condenando a la sociedad a perder su verdadera identidad y sustituirla por la idolatría del dinero.

Son descartados los jóvenes. La crisis económica actual ha eliminado una generación, lo que se manifiesta en los datos alarmantes de jóvenes que ni estudian, ni trabajan. Las altísimas tasas de paro en los países desarrollados, la falta de alternativas de ocio, el elevado consumo de drogas o de alcoholismo entre adolescentes..., son datos que vienen a confirmar el suicidio al que se dirigen las sociedades desarrolladas al eliminar el futuro, pues los jóvenes son la esperanza de la sociedad.

Otra forma de expresión de la cultura del descarte es lo que llama el Papa tiranía de los mercados. En íntima unión con la idolatría del dinero, están los mercados, esa especie de super-regulador todopoderoso del devenir económico, que se han convertido en los auténticos tiranos del S. XXI.

Por encima de los estados, gobiernan el mundo de forma virtual, prácticamente invisible, y son los responsables de las terribles desigualdades que caracterizan el mundo actual. Diferencias insalvables, no sólo entre el mundo occidental y los países en desarrollo, sino también dentro de las diferentes sociedades, en las cuales unos pocos acumulan los beneficios, mientras que muchos se alejan de los beneficios de esa minoría todopoderosa.

Y, tal vez, el mayor problema es que los mercados no tienen rostro, son entes impersonales, cuyo objetivo responde a esa antropología inadecuada que ha perdido al hombre en sus desarrollos. Sirvan, como ejemplo, la deuda externa, que se ha convertido en el los últimos años en un problema de los países occidentales, y no en la anécdota, que ahogaba a los países en vías de desarrollo a finales de los ochenta.

1.2.3. Inequidad³⁷

Probablemente este sea el problema más sangrante del capitalismo actual: la mala repartición de los recursos, la inexistente redistribución de rentas,

³⁶ Cfr. PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO, *Encuentro con los jóvenes argentinos en la catedral de San Sebastián*, Río de Janeiro, 25 de julio de 2013.

³⁷ Cfr. EG 52, 53, 59, 60, 202, 203.

acompañada de una cultura de evasión fiscal, y la defensa de las estructuras que generan desigualdad. El Papa es claro: *esta economía mata*³⁸.

Las profundas desigualdades van siempre acompañadas de otros fenómenos igualmente nocivos para nuestra sociedad, como, por ejemplo, la violencia. La falta de oportunidades y la gran masa de excluidos, que genera el sistema, es el caldo de cultivo óptimo para el estallido de la violencia, puesto que el que nada tiene, nada puede perder.

Sin embargo, el germen de la violencia no está generado exclusivamente por la existencia de excluidos, sino que se retroalimenta en su propia condición de injusto. Si el sistema es injusto de raíz, generará larvadamente una lucha feroz por la justicia. El mal consentido pudre por dentro las realidades, y se extiende emponzoñando el entramado social, lo que acaba irremisiblemente en excesos violentos. Y los intentos por formar sociedades sostenibles y pacíficas está alejado de la realidad del mundo, quedando en una utopía.

El uso de la fuerza para preservar la paz, no es más que una pantalla de humo para tranquilizar al poderoso, que pretende mantener el status quo. Incluso se defiende la educación, o la implantación de las sociedades del bienestar, como narcóticos que suavicen esas tensiones. Sin embargo, ni siquiera el intento globalizador ha conseguido frenar la violencia en el mundo. De hecho algunos de los últimos conflictos han resultado verdaderamente desastrosos como generadores de violencia: véase la amenaza de ISIS en Siria e Irak, o el conflicto ucraniano, que sacude la civilizada Europa. La globalización no puede ser narcótico, sino antibiótico de las graves infecciones que afectan a nuestro tejido social.

II. PROPUESTA DE UN NUEVO PARADIGMA ECONÓMICO

Tal vez lo más significativo del análisis del Santo Padre sea la urgencia con la que plantea la respuesta a las desigualdades y problemas presentados en el punto anterior. La urgencia de la llamada del Papa se puede observar en diferentes números en los que reclama, sin paños calientes, la implicación de los diferentes estamentos de la sociedad en la resolución de toda esta problemática.

Es necesario que el desarrollo llegue a los excluidos, un desarrollo integral que abarque todos los aspectos de la vida de la persona y que incluya todos los bienes³⁹. Desarrollo, que sólo se puede dar con una nueva mentalidad en la que el principio rector sea la solidaridad.

³⁸ EG 53.

³⁹ Cfr. MM 3.

Solidaridad, que va a implicar una nueva concepción de la propiedad privada⁴⁰, en lo que puede ser uno de los puntos más novedosos o que resulten más extraños de la propuesta del Papa Francisco.

La doctrina de la Iglesia sobre la propiedad privada surge como respuesta a las propuestas colectivistas del comunismo y el socialismo, que limitan ese derecho en el hombre. Ya, desde los orígenes de la Doctrina Social de la Iglesia, León XIII saldrá en defensa de este derecho individual, que se funda en la naturaleza racional del hombre⁴¹, y, como tal, debe ser protegido por las leyes civiles y divinas⁴². Sin embargo, ese derecho no es absoluto, sino subordinado al derecho al uso común de los bienes, y al destino universal de los mismos⁴³. El Papa lo recordará con mayor fuerza:

La posesión privada de los bienes se justifica para cuidarlos y acrecentarlos de manera que sirvan mejor al bien común, por lo cual la solidaridad debe vivirse como la decisión de devolverle al pobre lo que le corresponde⁴⁴.

En esta misma línea denunciará el falso conflicto entre los derechos individuales y el derecho de los pueblos más ricos frente al resto de la humanidad, amparándose en la mala interpretación de los Derechos humanos⁴⁵. Y recuerda, en este sentido, una memorable cita del Beato Pablo VI que dice: *los más favorecidos deben renunciar a algunos de sus derechos para poner con mayor liberalidad sus bienes al servicio de los demás⁴⁶.*

Por otra parte, el escándalo que supone la muerte de inanición de miles de seres humanos cada día, habiendo en el mundo alimentos suficientes para nutrirlos, es denunciado con energía, y atribuido directamente a una injusta y mala distribución de las rentas, aunque junto a S. Juan XXIII el Papa Francisco va más allá y reclama: *prosperidad sin exceptuar bien alguno⁴⁷.*

Este grito por un sistema económico que sea justo en la redistribución de las rentas, será clave en su reflexión, y afrontará con valentía el problema, puesto que urge, y este es uno de los méritos de este documento, presentando soluciones y respuestas a los desafíos enunciados, siendo no un profeta de

⁴⁰ Cfr. EG 189.

⁴¹ Cfr. RN 5.

⁴² Cfr. RN 8.

⁴³ Compendio DSI 177; LE 14.

⁴⁴ EG 189.

⁴⁵ Cfr. EG 190.

⁴⁶ OA 23.

⁴⁷ EG 192; MM 3.

desgracias, riesgo al que todos nos enfrentamos al adoptar posturas críticas, sino pregonero de soluciones.

Propone tres acciones concretas, para solucionar las causas estructurales de la pobreza:

1. Renunciar a la autonomía de los mercados financieros.
2. Renunciar a la especulación.
3. Buscar y aniquilar todo aquello que genere inequidad.

Estas tres propuestas, unidas a la propuesta implícita en toda su reflexión que es la antropológica, vertebran la respuesta que la DSI puede dar al mundo de hoy.

A nivel antropológico, la idea equivocada que la sociedad moderna ha fabricado del hombre, hace que el punto de partida de la reflexión económica no sea el hombre y el bien común, por lo que el Papa propondrá colocar de nuevo al hombre en el centro, desterrando de éste a los nuevos ídolos.

Para que esto sea posible, es necesario que surja un debate abierto y sincero, del cual se huye en los foros intelectuales. Muchos pretenden seguir en la comodidad de la sociedad actual, confortablemente instalados, incluso justificando las situaciones de desigualdad, y esto es intolerable.

La ética ha desaparecido del mundo de la economía, incluso del mundo de la política, y se ha sustituido por conceptos vagos, más cercanos al marketing que al compromiso con el bien común, como la responsabilidad corporativa, o la opción por una economía sostenible. Pero sin que esos intentos cristalicen en algo más que en buenas palabras. Podría incluso someterse a un análisis pormenorizado la actividad de las fundaciones asociadas a las grandes empresas y sus intereses partidistas.

No se puede confiar en los mercados, ni en sus supuestos mecanismos de autocontrol o regulación. Es necesario crear nuevos instrumentos de redistribución de la rentas, crear una conciencia social común que nos permita promocionar al pobre, no asistirle, no ser simplemente caritativos, sino construir con él su futuro.

Es igualmente necesario afrontar la frontera existencial que suponen las nuevas pobrezas, como el paro y las generaciones perdidas, los fenómenos migratorios..., independientemente de los beneficios a corto plazo que esto reporte.

No podemos obviar el fenómeno de la exclusión, o la dicotomía entre el bien común y la idea misma del capitalismo, de tal forma que podamos encontrar una sana economía mundial, que dependerá *en estos momentos de la historia de un modo más eficiente de interacción que, dejando a salvo la soberanía de las naciones, asegure el bienestar económico de todos los países y no sólo de unos pocos*⁴⁸. Y recordar, así, el sentido etimológico de la palabra economía, que nos recuerda la administración de la propia casa, que en el mundo globalizado de hoy no puede sino identificarse con la humanidad⁴⁹.

III. IMPRESCINDIBLE EN EL PLANTEAMIENTO CRISTIANO

En clave específicamente católica el Santo Padre ha reubicado la opción por los pobres en el centro de la misión de la Iglesia, si bien nunca había desaparecido de los discursos y esfuerzos de los sucesores de Pedro, especialmente tras las Conferencias del Episcopado Latinoamericano de Puebla y Medellín. Francisco dirá sin circunloquios que la opción por los pobres y los desheredados es el centro de nuestra tarea evangelizadora.

Una *Iglesia en salida*, una Iglesia en continua misión, que pone como privilegiados de su mensaje a los pobres y a los excluidos, que se involucra en los problemas del mundo, que no es ajena a los sufrimientos de los hombres, que se arrodilla ante los demás para lavarlos⁵⁰ y que supone el abandono de los viejos clichés y las viejas formas⁵¹, para dar respuesta a los límites humanos, aún sometándose al riesgo del error⁵², y que recuerde siempre el mandato del Señor: *Dadles vosotros de comer*⁵³.

Los cristianos no pueden quedarse en los análisis, que ya son muy numerosos, no pueden permanecer estáticos lamentándose, sino que deben dar una respuesta decidida, una respuesta desde la fe, que nos presenta algunos desafíos de carácter personal: el desafío de una espiritualidad misionera en peligro por el individualismo y una profunda crisis de identidad, que lleva a buscar espacios de autonomía y expansión poniendo en riesgo la integridad del anuncio⁵⁴; el desafío de la acedia egoísta, de las actividades mal vividas, del pesimismo estéril...⁵⁵.

⁴⁸ EG 206.

⁴⁹ Cfr. EG 200-206.

⁵⁰ Cfr. EG 24.

⁵¹ Cfr. EG 33.

⁵² Cfr. EG 49: *prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades.*

⁵³ Mc 6, 37.

⁵⁴ Cfr. EG 79-80.

⁵⁵ Cfr. EG 81-83.

Esa Iglesia en salida tendrá como objetivo fundamental la inclusión social de los más pobres y desfavorecidos, buscando su desarrollo integral. No podemos ser sordos al clamor de los que sufren. Por ello, la Iglesia debe implicarse en la resolución de las causas de la pobreza, así como en la promoción de estructuras justas desde la solidaridad, que debe convertirse en una reacción espontánea al tomar conciencia de nuestra condición común de hijos de Dios, siendo, por ello, un deber de justicia⁵⁶.

Este acento en la promoción de los Pueblos surge del mismo Mensaje Evangélico, en el que tienen un lugar privilegiado los desfavorecidos, que marcan la historia de la redención. Ello convierte la opción por los pobres en una categoría teológica, como una «*forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana, de la cual da testimonio toda la tradición de la Iglesia*». Esta opción -enseñaba Benedicto XVI- «*está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza*»⁵⁷. Sin que eso excluya una atención espiritual prioritaria y un fruto duradero: la Paz social.

IV. CONCLUSIONES

Una de las herramientas que puede ayudarnos a concluir nuestra reflexión, son los acuerdos publicados por el Pontificio Consejo “Justicia y Paz” que reunió, en un seminario en el mes de Julio, a los principales economistas católicos, para compartir juntos un trabajo muy similar al que hemos intentado a lo largo de estas páginas.

Al inicio del mismo, Monseñor Mario Tosso resumía el contenido de *Evangelii Gaudium* en tres puntos⁵⁸:

1. No existen determinismos positivos o mecanismos automáticos que transformen la suma de egoísmos individuales en bien común. Por ello, es imprescindible la existencia de un sistema regulado (de acuerdo con el principio de subsidiaridad), que ponga la economía al servicio de las personas.

⁵⁶ Cfr. EG 187-189.

⁵⁷ EG 198; cfr. SRS 42; BENEDICTO XVI, *Discurso en la Sesión inaugural de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe*, Aparecida 13 de mayo de 2007, n. 3.

⁵⁸ Cfr. TOSSE, M., *Principali obiettivi del seminario e del working paper*, Roma 11-12 de Julio de 2014.

2. La Doctrina Social de la Iglesia aporta un sostén racional y un esquema mental apropiado, que garantiza la centralidad del hombre y de la justicia en el sistema económico. Puede ofrecer el armazón racional del nuevo paradigma económico.
3. Hay que recuperar la dimensión fraterna del planteamiento político-social actual. Planteamiento presente en la revolución francesa, que en su triple divisa: libertad, igualdad y fraternidad, pretendía recoger los principios rectores del nuevo mundo. Sin embargo, los desarrollos posteriores sólo han llevado a soluciones parciales, igualdad-socialismo, libertad-liberalismo, que se manifiestan absolutamente incapaces de alcanzar el bien común.

Es otra forma de presentar lo expuesto en los apartados anteriores. Y que, en nuestra opinión, se resumen en un principio claro: el mundo actual se encuentra desbordado por una economía injusta, que no responde a las necesidades de todos los hombres, y es urgente darle una respuesta que, en nuestro caso, debe estar fundamentada en la fe.

A este punto de desafío responde el Pontificio Consejo en la declaración final⁵⁹ del seminario, presentando cinco puntos sencillos, que contienen una respuesta de mínimos por parte de los católicos a la situación de crisis actual:

1. Apoyar a la adopción de medidas ambiciosas dentro de las opciones de desarrollo sostenible, que fortalezcan las instituciones internacionales, para así erradicar la pobreza extrema y mejorar las condiciones de los más desfavorecidos.
2. Apoyo de la OCDE y del G20 a una concepción ética de la economía, comenzando por sus actuales acuerdos y desafíos, abriendo sus discusiones al público para garantizar su legitimidad.
3. Ofrecer a los pobres seguridad financiera, con la creación de un Banco para los pobres.
4. Políticas de fomento del empleo y erradicación del paro juvenil. Para ello será imprescindible la reforma de los sistemas educativos, que permitan a los jóvenes un acceso más eficaz al mercado laboral.

⁵⁹ PONTIFICIO CONSEJO “JUSTICIA Y PAZ”, *Final Statement. Seminar on the Global Common Good*, Roma 11-12 Julio de 2014. (Traducción libre del autor); cfr. AA. VV., *Research Working Paper, Seminar: The global common good: Towards a more inclusive economy*, Roma 11-12 Julio 2014.

5. Aprobar y secundar los diferentes programas contra la explotación de menores..., promovidos por los organismos internacionales.

Ahora bien, estos cinco desafíos no dejan de ser un compromiso de mínimos. El compromiso de máximos sería el planteamiento de un nuevo paradigma económico, que, partiendo de la concepción etimológica de Economía, (administración de la casa común) y fundada en una antropología adecuada, ofreciese una alternativa real a la economía neoliberal.

Apéndice I: Estructuración de los temas económicos en la Exhortación y vocabulario básico.

Tema	Citado														
	2	53	55	60	196										
Consumo	2	53	55	60	196										
Individualismo que incapacita	2	209													
Excluidos	24	52	54	56	58	186	187	197	198	201	202	209	210	211	212
Desafíos mundo actual	52	190	191	192	206										
Economía de la exclusión/ injusto de raíz	53	55	59	60	190	191	192	189	196	202	209	210			
Libertad de mercado	54	56	57												
Globalización	54														
Idolatría del dinero	55	56	58												
Tiranía del sistema	56	60	188	189											
Ética	57	58	187	203	206										
Solidaridad	58	188	189	196	199										
Falsedad de los análisis/ falta respuesta	60	187	190	191	192	196	201	203	204	210					
Propiedad	189	190	205												
Obligación de respuesta	188	190	199	201	202	204	205	206	207	210	211	212			
Opción por los pobres	196	197	198												
Redistribución de la riqueza	202	203	204	205	206										

Palabras	Citas																			
	2	4	7	17	21	48	57	59	60	63	70	76	80	97	123	125	151	176	185	186
Pobre	187	188	190	191	193	194	197	199	200	201	202	204	205	207	212	214	218	236	265	286
Economía	52	55	56	58	60	202	204	205												
Exclusión	3	14	23	35	39	53	54	59	60	89	131	186	199	204	212	239				
Consumo	2	53	55	60	63	70	89	196	285											
Solidaridad	58	65	68	71	75	87	187	188	189	190	196	203	228	240						
Mercado	54	56	70	202	204															
Inclusión	17	54	185	218																
Dinero	55	57	58																	
Políticos	58	59	102	194	199	203	205	224	232	240	256	273								
Inequidad	52	53	59	60	202	203														

VI. BIBLIOGRAFÍA

Documentos Pontificios:

- BENEDICTO XVI, *Carta Encíclica Caritas in Veritate*, Roma 29 de Junio de 2009 (CV).
- BENEDICTO XVI, *Discurso en la Sesión inaugural de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe*, Aparecida 13 de mayo de 2007.
- BTO. PABLO VI, *Carta Apostólica Octogesima Adveniens al Sr. Cardenal Mauricio Roy, Presidente del Consejo para los seglares de la Comisión Pontificia “Justicia y Paz” en ocasión del LXXX aniversario de la encíclica Rerum Novarum*, Roma 14 de mayo de 1971 (OA).
- BTO. PABLO VI, *Carta Encíclica Populorum Progressio sobre la necesidad de promover el progreso de los pueblos*, Roma 26 de marzo de 1967 (PP).
- FRANCISCO, *Encuentro con los jóvenes argentinos en la catedral de San Sebastián*, Río de Janeiro, 25 de julio de 2013.
- FRANCISCO, *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*, Roma, 24 de Noviembre de 2013 (EG).

- LEÓN XIII, *Carta Encíclica **Rerum Novarum** sobre la situación de los obreros*, Roma 15 de mayo de 1891 (RN).
- S. JUAN PABLO II, *Carta Encíclica **Centesimus Annus** en el centenario de la Rerum Novarum*, Roma 1 de mayo de 1991 (CA).
- S. JUAN PABLO II, *Carta Encíclica **Laborem Exercens** sobre el trabajo humano en el 90 aniversario de la Rerum Novarum*, Castelgandolfo 14 de Septiembre de 1981 (LE).
- S. JUAN PABLO II, *Carta Encíclica **Sollicitudo rei socialis** al cumplirse el vigésimo aniversario de la Populorum Progressio*, Roma 30 de diciembre de 1987 (SRS).
- S. JUAN XXIII, *Carta Encíclica **Mater et Magistra** sobre el reciente desarrollo de la cuestión social a la luz de la doctrina cristiana*, Roma 15 de mayo de 1961 (MM).

Doctrina Social de la Iglesia:

- AA. VV., *Research Working Paper, Seminar: The global common good: Towards a more inclusive economy*, Roma 11-12 Julio 2014.
- PONTIFICIO CONSEJO “JUSTICIA Y PAZ”, *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, Madrid 2005.
- PONTIFICIO CONSEJO “JUSTICIA Y PAZ”, *Final Statement. Seminar on the Global Common Good*, Roma 11-12 Julio de 2014.
- TORRES CALVO, A., *Diccionario de textos sociales pontificios*, Madrid 1962².
- TOSSO, M., *Principali obiettivi del seminario e del working paper*, Roma 11-12 de Julio de 2014.

Economía:

- BANERJEE, A. V, Y DUFLO, E., *Poor Economics*, London 2012.
- COLLIER, P., *The bottom billion. Why the poorest countries are failing and what can be done about it*, Oxford 2008.

- EASTERLY, W., *The elusive quest for growth. Economists' adventures and misadventures in the tropics*, Cambridge 2001.
- EASTERLY, W., *The white man's burden. Why the West's efforts to aid the rest have done so much ill and so little good*, Oxford 2006.
- HILARY, J., *The Poverty of Capitalism. Economic Meltdown and the Struggle for What Comes Next*, London 2013.
- MOYO, D., *Dead Aid: Why Aid Is Not Working and How There Is a Better Way for Africa*, New York 2009.
- SACHS, J., *El fin de la pobreza. Como conseguirlo en nuestro tiempo*, Barcelona 2005.

